

EL TALENTO COMO CAMINO A LA FELICIDAD

Por: Ps. Yenny Monroy

Contamos con diversas capacidades. Es un hecho comprobado a partir de teorías como la de las inteligencias múltiples de Gardner (1943); en las que se nos ha llevado a considerar la posibilidad de ser los mejores en diferentes áreas enfocando nuestras mejores capacidades hacia nuestro futuro y proyectándolas a nivel profesional. Las nuevas tendencias en orientación profesional buscan que cada persona identifique aquello que por gusto natural y sin presión alguna, le hace sentirse cómoda y eficiente; permitiendo cercanía y plenitud en la actividad y buscando que dicha persona obtenga progreso en el desarrollo de la misma.

Se le conoce como Talento a la habilidad innata, lo que se manifiesta por gusto propio y se lleva a cabo con resultados excepcionales; implicando satisfacción personal y comodidad en quien la posee; el talento es la respuesta a la pregunta sobre el mañana, ya que cuando se identifica y se potencializa, puede tomarse el curso de una profesión que lo incluya generando resultados fluidos y eficientes siendo esto conducente a la felicidad.

El talento es entonces, esa facilidad en el quehacer de una actividad encaminada hacia lo positivo, el gusto por el desarrollo de actividades sanas y edificantes que cuando se desarrolla facilita elecciones de vida con miras hacia un mejor futuro. No sería talento la capacidad para desarrollar actividades que no tengan este sentido.

El que nuestros hijos reconozcan aquello para lo que son talentosos con el fin de permitirles la exploración y el desarrollo de lo que les hace sentir mejor, les permitirá un enfoque hacia el éxito personal y por ende a la felicidad, Pero, ¿Cómo identificar el talento?

Inicialmente, se propone el permitirnos momentos en el día o la noche para observar y escuchar a nuestros hijos, lo que nos cuentan, lo que reflejan cuando hacen ciertas actividades; cuando logramos reconocer en ellos lo que les hace felices podemos estar cerca de encontrar su talento.

Es importante el dialogo familiar y cercano con los hijos e hijas permitiéndonos conocerlos y proponiéndoles diferentes actividades en las que puedan hallar disfrute y satisfacción sin presionarles en el hacer o disfrutar determinada actividad por productiva o adecuada que nos parezca.

Debemos olvidar lo que a nosotros como seres individuales nos genera satisfacción o las creencias de lo que es más productivo permitiéndoles a nuestros hijos la exploración autónoma; hay que recordar que lo importante es que exista en la actividad satisfacción personal y gusto hacia la misma. En el futuro, se podrá potenciar el talento hallado hacia un quehacer profesional con el

que nuestro hijo/a se sienta identificado y comprometido llevándolo/a al progreso y desarrollo personal.

El colegio, como promotor de talentos, está actualmente en la tarea de propiciar espacios en los que nuestros niños y jóvenes exploren y también se reconozcan como poseedores de talentos diversos explorando y experimentando aquello que más les guste y les haga felices.

Para ello, contamos con el apoyo de nuestros profesores cuya intervención se encuentra en la detección y promoción del desarrollo de los talentos en nuestros estudiantes siendo intermediarios de la dirección de bienestar estudiantil para el acompañamiento del desarrollo de estos talentos.

En conclusión, la respuesta a qué hacer para garantizar la felicidad de nuestros hijos se encuentra en el reconocerlos como seres potencialmente talentosos, hallando sus campos de fortaleza y permitiéndoles el disfrute de los mismos de forma natural; haciendo que se enfoquen desde pequeños en estos aspectos positivos y alentándolos a continuar cultivando su talento, esto los llevará a que construyan autoestima y seguridad en sí mismos y en todo momento quieran dedicar sus tiempos libres a actividades positivas alejándolos de ciertas malas influencias del medio.